

FORMAS DE PARTICIPACIÓN JUVENIL, APROPIACIÓN Y ESCUELA: APORTES ANTROPOLÓGICOS PARA PENSAR LA NATURALEZA DE LA EXPERIENCIA ESCOLAR



YOUTH PARTICIPATION FORMS, APPROPRIATION AND SCHOOL: ANTHROPOLOGICAL CONTRIBUTIONS TO THINK THE NATURE OF SCHOOL EXPERIENCE

Vol. 9 Número 18 jul./dez. 2014

p. 745 - 754

Julia Lucas ¹

RESUMEN: La participación de niños y jóvenes en la vida política parece ser un fenómeno social que en los últimos tiempos ha suscitado las más diversas posiciones y debates al respecto. Ello se debe en parte a la participación que estos sujetos vienen teniendo en diferentes instancias de la vida pública y/o en procesos de movilización social, así como por haber devenido en las últimas décadas en destinatarios de una serie de diversos programas y proyectos, que provenientes de ámbitos gubernamentales o no, escolares o extra-escolares, buscan promover en ellos, prácticas de participación social y política. Es en este contexto donde, desde diversos ámbitos provenientes de las ciencias sociales, la participación social y política de niños y jóvenes, deviene en objeto privilegiado de análisis. Un hilván común entre los diversos trabajos existentes, parece ser la necesidad de poner de manifiesto y discutir por un lado, con aquellas perspectivas –aunque también con el sentido común– que señalan la apatía o el desinterés de estos sujetos por lo político, a la vez que intentan dar visibilidad a las diferentes formas en que niños y jóvenes han comenzado a participar en los procesos de movilización social. Específicamente, han logrado poner en discusión qué es lo que se entiende por político en las prácticas que tiene como protagonistas a las infancias y las juventudes. Este trabajo se propone indagar aquéllas producciones de tipo académicas provenientes del contexto argentino, en especial las provenientes del ámbito de la antropología de la educación, respecto de las formas de participación juvenil en diversos contextos, focalizando en aquéllos trabajos que abordan el contexto escolar. Como se podrá observar estos trabajos logran arrojar luz sobre la necesidad de repensar las relaciones que se establecen, entre unas formas de vida juveniles que logran poner en tensión una supuesta *naturaleza* de lo escolar.

PALABRAS CLAVE: Jóvenes, política, escuela

¹ Maestranda en Antropología Social (IDES/DAES/UNSAM). Forma parte del Área de Políticas Estudiantiles del Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación de la Nación. Forma parte del programa de investigación "Escuela, Diferencia e Inclusión" de la Universidad Nacional de Quilmes y se desempeña como docente en la Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires.

ABSTRACT: The participation of childhood and youth in the political life seems to be a social phenomenon that in the last times has evoked several positions and debates. This is in part because of the participation of that population taking in account the different instances of public life or process of social movement, more over because of the situation that this population had become to be the central subjects of various projects and programs, that coming from government policies or no, school and extra-curricular activities promoted practices of social and political participation. Is in this context where, from various fields of the social sciences, the social and political participation of childhood and youth become a privileged object of analyzes. A common relation among the existing works, it seems to be the necessity of discussing with those perspectives that argues that this population is disinterested or show apathetic for the political aspects, at the same time that they intended to give visibility to the different social and political practices in which participate kids and young people. Specifically, the discussion is around what it is understand by politics in the practices that had as protagonist at this population. This work has the purpose of investigating those academic works coming from the Argentine context, especially those who comes from the anthropological education field, respect of the ways of youth participation in different contexts, focusing in those who address the school context. As you can noted this works can shed light of the necessity of rethinking the relations that can be establish between some ways of youth living that can put in tension the naturalization of the school format.

KEY WORDS: youth, politics, school

INTRODUCCION

Las diversas formas de participación de los jóvenes en los diferentes escenarios de la vida social, parece haber devenido en los últimos tiempos en objeto de debate tanto para una serie de diferentes sectores sociales, ya sea para promoverlas, como para criminalizarlas. Una primera aproximación a una serie de trabajos de tipo académico sobre el tema, permite advertir en principio, que un hilván común entre los mismos, y que se relaciona con la necesidad de analizar y reconocer la dimensión política existente en las prácticas juveniles actuales, discutiendo con aquellas perspectivas que señalan la apatía o el desinterés por lo político por parte de los jóvenes. Esta necesidad parece reconocerse tanto en los trabajos que abordan diversas experiencias juveniles extra-escolares, como aquellas que acontecen en los contextos escolares. Respecto de las experiencias juveniles producidas en los contextos locales, barriales y/o de crianza, es posible señalar que tales trabajos han mostrado un gran interés por los modos en que los jóvenes participan en procesos de movilización social, en algún tipo de agrupación o en acciones que promueven o impactan en el bien común. En los contextos escolares, algunos de los grandes ejes de discusión se relacionan con la necesidad de poner en evidencia las contradicciones existentes entre una institución que explicita la necesidad de generar en la escuela, prácticas efectivas de ciudadanía, pero que en sus prácticas concretas, *infantilizan a la juventud*.

Este trabajo se propone indagar aquéllas producciones de tipo académicas provenientes del contexto argentino, en especial las provenientes del ámbito de la antropología de la educación, respecto de las formas de participación juvenil en diversos contextos, focalizando en aquéllos trabajos que abordan el contexto escolar. Tomando posicionamiento respecto de la idea de que los contextos escolares sean espacios donde la ciudadanía sea una práctica concreta y no un acto de mera enunciación, estos trabajos señalan la necesidad de deconstruir la naturalidad con que sea ha concebido la *naturaleza* misma de la experiencia escolar, así como las concepciones infantilizantes que subyacen a la

posición de estudiante. La deconstrucción de estos conceptos, parece permitir una mirada interesante a la hora de pensar en la apertura de espacios y tiempos donde los jóvenes, puedan expresar sus voces.

Jóvenes, formas de participación y experiencias escolares

La participación de los estudiantes, en diversos contextos, y a través de diversos repertorios de acción, parece haber devenido para la producción de conocimiento social, es un objeto de renovado interés, especialmente, luego de la recuperación de la democracia en los años 80' en Argentina. Asimismo, es posible visualizar cómo en los últimos años, promover prácticas de participación de los jóvenes en sus escuelas, ha devenido en objeto de implementación de una serie de diferentes espacios, programas y proyectos. Tales iniciativas se implementan como parte de los lineamientos de la política educativa actual, desde organismos de la sociedad civil o desde el ámbito empresarial. Indagar las formas de vida de niños y jóvenes, sus intereses y aprendizajes extra-escolares, así como generar instancias donde se legitimen sus voces, parecen ser entre otros, algunos de los objetivos de tales propuestas.

Entre las iniciativas gubernamentales destinadas al ámbito escolar, preocupadas por promover allí la participación ciudadana de los jóvenes, se encuentran aquellas enmarcadas en la órbita Nacional del Estado, tales como "Parlamento Juvenil del MERCOSUR", de la Dirección Nacional de Políticas Socio-Educativas del Ministerio de Educación Nacional; el Programa "Construcción de ciudadanía en las escuelas" del Ministerio de Educación de la Nación, el "Programa Centro de Actividades Juveniles" de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Asimismo, en los espacios barriales o locales (en conexión muchas veces con las escuelas) se vienen promoviendo una serie de Programas y/o Proyectos tales como "Formación Ciudadana", "Organización Popular", "Participación Solidaria", todos enmarcados en la Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

En los párrafos que siguen, se analizan algunos de los sentidos, dilemas y debates presenten en torno de la temática señalada en la producción académica, en especial la argentina. Seguidamente se presentan algunas cuestiones relacionadas con la necesidad de pensar de qué manera la generación de instancias de mayor participación de los estudiantes se puede desarrollar en un escenario tan característicamente moderno y disciplinante como el escolar. Es interesante señalar aquí, tal como se ha hecho en la literatura académica sobre el tema, que niños y jóvenes suelen tener transitar experiencias donde poseen márgenes muchos más amplios de autonomía que en sus escuelas, o saberes que exceden aquellos contemplados por el currículo escolar. En resumen, lo que se señala con insistencia, en especial para el caso de los estudiantes de la escuela media, es que la misma opera desde una lógica, donde muchas veces se infantiliza sus formas estar y participar en la institución educativa.

Jóvenes y política: acerca de los contextos de indagación y las variaciones de sentido

Reconocer la dimensión política existente en las prácticas juveniles actuales, discutiendo con aquellas perspectivas que señalaban la apatía o el desinterés de lo político por parte de los jóvenes parece uno de los grandes núcleos de interés para la producción de conocimiento social sobre la temática. Esta necesidad parece reconocerse tanto en los trabajos que abordan las diversas experiencias juveniles, tanto las que acontecen en los contextos de locales y/o barriales o de crianza, así como en los contextos escolares.

Respecto de las experiencias juveniles producidas en los contextos locales, barriales y/o de crianza, es posible señalar que se ha mostrado un gran interés por los modos en que los jóvenes participan en procesos de movilización social, en algún tipo de agrupación o en acciones que promueven o impactan en el bien común. En los contextos escolares, algunos de los grandes ejes de discusión se relacionan con la necesidad de poner en evidencia las contradicciones existentes entre una institución –y una política educativa- que explicita la necesidad de generar en las escuelas prácticas efectivas de ciudadanía, pero que en sus prácticas concretas, infantiliza a la juventud. Asimismo, aparece aquí un grupo de trabajos que reciente aparición en el contexto argentino, preocupado por reflexionar o llevar adelante experiencias que indaguen las voces de los estudiantes en sus experiencias educativas y en la investigación educativa (Lucas, Cimolai &, Pèrez 2010).

En un intento por recuperar las variaciones que se fueron produciendo en torno de las perspectivas teóricas que han abordado el tema de las relaciones entre jóvenes y política en Argentina, Pedro Nuñez (2010) señala que las mismas pueden entenderse a partir de un orden de tipo cronológico. De este modo, señala que en las décadas del 60' y 70` los trabajos abordaban la cuestión de la juventud, lo hacían desde la posibilidad de comprender las posibilidades de “cambio social” o desde la condición de estudiantes. Resaltando el papel que los jóvenes han tenido en la década del 80' con la recuperación de la democracia y citando a Braslavsky (1986) –a quien reconoce como pionera en este tipo de trabajos-, señala que los estudios sobre juventud durante esta década, han girado en torno de tres núcleos básicos: los partidos políticos, los centros de estudiantes, los sindicatos, las movilizaciones de la denominada “primavera democrática”. Luego de recordar algunas de las características que atravesaron el escenario de la década de los 90`, -redefinición del papel del Estado como centro para colocar en su lugar al mercado, por ejemplo- Nuñez señala que durante este período, o más precisamente hacia mediados y fines del mismo, la agenda de investigación respecto de la juventud comenzó a solidificarse, es particular gracias a los trabajos provenientes de la sociología de la cultura o a aquellos trabajos preocupados por analizar las políticas públicas. De esta manera, tal como señala Nuñez, los estudios sobre jóvenes comienzan a adquirir visibilidad.

Participación de los jóvenes en procesos de movilización social

Una serie de trabajos se ocupan de caracterizar las formas de participación de los jóvenes en los años 70' y las actuales, señalando el carácter idealizado con que se adjetivan las prácticas políticas de los jóvenes de antaño. En este panorama, lo que se avizora en un descreimiento en lo político por parte de los jóvenes, organizaciones sociales que ya no convocan, así como un debilitamiento de rol representativo de los partidos políticos. No obstante, para Balardini (2000), esto no estaría significando que la juventud esté confinada al mundo de lo privado o un desinterés por lo público. Por el contrario, se han visibilizado muestra claras de la existencia de que estarían existiendo nuevos espacios de reunión y acción social. En coincidencia con Novaro (2011) para Balardini (op.cit.), los jóvenes parecen participar de acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas, de las que esperan cierta eficacia, sin que esto signifique la implicación en estructuras políticas de tipo tradicional, o en la organización política relevante, según los cánones setentista.

En un trabajo denominado “Tensiones en torno a la relación entre niños, jóvenes adolescentes y trabajo. Un estudio antropológico en el seno de dos movimientos sociales” Gabriela Scarfó (2010) señala la necesidad de contribuir a los debates relacionados con los procesos de democratización a partir de la documentación de prácticas que involucran a niños y jóvenes en acciones relacionadas con el bien común o público. En el trabajo citado, se documenta, de qué manera se articulan los reclamos de dos movimientos sociales en

relación a las demandas respecto de los niños y jóvenes, en conexión con las demandas realizadas respecto de la educación y trabajo. La hipótesis que guía su trabajo señala que las experiencias de formación a través del trabajo que desarrollan ciertas organizaciones sociales entran en tensión con las concepciones sociales, académicas y jurídicas sobre los niños y jóvenes adolescentes que desarrollan actividades productivas en edad escolar.

Scarfó cita una serie de investigaciones sobre trabajo infantil y juvenil señalando que generalmente, el tipo de abordaje realizado, toma como punto de partida el supuesto de que trabajar en esta etapa de la vida es negativo. Finalmente, y tras abordar dos experiencias de trabajo que jóvenes desarrollaban en el seno de dos movimientos sociales, la autora concluye que

Estas organizaciones sociales rompen con la concepción hegemónica que señala los efectos negativos del trabajo para el desarrollo y la salud física y psíquica de estos sujetos. Por el contrario, los trabajos de campo presentados muestran de formación que recuperan tradiciones históricas de vinculación de las nuevas generaciones a la cultura del trabajo a partir de las cuales el trabajo se presenta como una herramienta formativa para el auto-sostenimiento y la integración condiciones de desigualdad social. Esta última perspectiva obliga a re-pensar las conceptualizaciones que utilizamos para describir las prácticas donde niños y jóvenes adolescentes se vinculan con el mundo del trabajo (SCARFÓ, 2010, p. 8).

Por su parte Padawer, Scarfó, Rubinstein y Visintín (2008) en un artículo denominado "*Movimientos sociales y educación: debates sobre la transicionalidad de la infancia y de la juventud en distintos contextos de socialización*" analizan una serie de perspectivas novedosas y prácticas respecto de las formas de crianza y socialización de niños y jóvenes promovidas en el contexto de tres movimientos sociales. Señalando la importancia que poseen las prácticas sociales así como los debates académicos como antesala a la renovación de los órdenes legales, se discute principalmente la tensión existente entre la necesidad de promover mayores márgenes de autonomía en los niños y jóvenes como condición necesaria para la formación ciudadana, y la idea de protección que los adultos deberían proporcionar a las nuevas generaciones.

En estos contextos, se pretende que la participación de niños y jóvenes en las actividades propuestas, promueva finalmente mayores grados de autonomía de la que habitualmente se les reconoce (Padawer, Rubenstein & otros, 2008). Haciendo referencia a la renovación normativa realizada durante el año 2005 respecto de la infancia y la juventud, se señala

"La renovación normativa supone dos ejes conceptuales: el reconocimiento de la autonomía y la protección, que no son fácilmente conciliables en su aplicación cotidiana. Si se enfatiza la primera, se corre el riesgo de vulnerar derechos de niños y jóvenes; si se considera exclusivamente la segunda, la dificultad radica en el regreso de la tutela que la normativa pretende discutir" (PADAWER, SCARFÓ, RUBENSTEIN & VISINTIN, 2008, p.142).

El análisis de la participación de niños y jóvenes en estas experiencias parece hacer necesaria la revisión y la complejización de los postulados que dan sustento a la normativa vigente.

El sustrato económico brindado por el trabajo que realizan algunos niños y jóvenes y por consiguiente los aumentos en los márgenes de autonomía con que se manejan, parecen entrar en contradicción con el consenso social desde donde se condena el trabajo infantil y juvenil. No obstante, tal como señalan las autoras de este artículo, las prácticas de socialización analizadas muestran que la formación para el sostenimiento propio, así como la categoría de trabajador en relación a la infancia y la juventud, pueden dar muestras de prácticas de ciudadanía cotidianas, aún en condiciones de desigualdad.

En un artículo denominado *Culturas de participación: la juventud y la esfera pública en Brasil*, Udi Mandel Butler y Marcelo Princeswal (2010) describen algunos de los resultados

alcanzados en una investigación donde se exploran algunas iniciativas de los jóvenes en espacios tales como: organizaciones comunitarias, grupos culturales y movimientos sociales. Particularmente se relevan y analizan los significados que tienen esas participaciones en la cotidianidad de las vidas juveniles.

Se señala que la participación de los jóvenes en la acción pública se inicia varias ocasiones a través de la participación inicial en expresiones culturales tales como la música, la danza, el cine, el teatro, y la fotografía, etc. Al respecto señalan los autores *“la investigación ha resaltado cómo las expresiones culturales pueden ofrecerle a la gente joven formas interesantes de reflexionar sobre el cambio social y llevarlo a cabo”*.

No obstante, también señalan que muchas veces, los jóvenes participan de acciones y movilizaciones aisladas, como por ejemplo el caso de las protestas en contra del asesinato de niños y jóvenes en los altercados entre la policía y las pandillas de narcotraficantes en las favelas de Rio de Janeiro.

De esta forma concluyen -discutiendo con aquéllos trabajos que juzgan la participación de los jóvenes como nuevas formas o novedosas- que las formas de acción política denominadas “tradicionales” e “innovadoras” no son procesos mutuamente excluyentes y pueden coexistir en la esfera pública. Es común, por ejemplo, encontrar jóvenes que participan en grupos culturales y en partidos políticos simultáneamente.

Jóvenes, participación y contextos escolares

Entre los trabajos preocupados por analizar las prácticas de participación de jóvenes en los escenarios escolares se encuentra un trabajo denominado *“La participación política de niñ@s y jóvenes-adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela”* donde Batallán y Campanini (2008) a partir de un trabajo de tipo histórico etnográfico, se encargan de registrar y analizar los contenidos y las formas de participación de los jóvenes en el bien común y la vida pública.

A partir de ello se discute las contradicciones que se presentan en los contextos escolares, en tanto espacios confeccionados desde los momentos iniciáticos para forjar al ciudadano, con la concepción misma de infancia y juventud, como etapa de la vida que imposibilita la posibilidad de toma de posiciones y decisiones. De este modo, señalan las autoras, la invisibilidad de la participación de niños y jóvenes en sus experiencias escolares, se debe a las tradicionales formas de definir lo político por un lado, y a las tradicionales formas de definir la infancia y la juventud, por el otro.

En un intento por comprender la participación de niños y jóvenes en el ámbito político señalan

Los ámbitos y las formas que canalizan la participación de las nuevas generaciones en el ámbito escolar se nutren de una concepción infantilizadora que evita el conflicto social y la emergencia de lo político. Las experiencias y debates en torno al bien común devienen marginales a la vida escolar, limitando las potencialidades de la institución en tanto espacio para el ejercicio de la ciudadanía en el presente y la confianza en el “futuro ciudadano (BATALLÁN & CAMPANINI, 2008, P. 88).

En una investigación de tipo etnográfica realizada en Santiago de Chile, denominada *“La participación de los jóvenes en los centros de estudiantes”* Cerda, Santa Cruz y Assaél (2001) analizaron las formas de participación existentes en los centros de estudiantes, así como las significaciones que los diversos actores intervinientes le atribuyen. Tras analizar dicho fenómeno, se pone de manifiesto que aun cuando desde las experiencias escolares se gestionen dispositivos que interpelen la participación de los estudiantes, parecen existir en el seno de las mismas, una serie de prácticas y concepciones respecto de los estudiantes, que condicionan una participación genuina. Una muestra de ello, es el hecho

de que directivos u otros actores de la institución escolar “supervisen” las actividades que los estudiantes desarrollan en sus centros, con la intención de mantener las actividades dentro de lo políticamente correcto para la institución. Este hecho, señalan los autores, se encuentra absolutamente naturalizado, no sólo por los adultos presentes en la institución escolar, sino también por los mismos jóvenes. La intervención de los adultos sobre las actividades y las decisiones de los jóvenes parece estar atravesada por una visión infantilizante sobre el alumnado quien, como bien señalan los autores, parece tener autonomía de palabra pero una acción restringida.

Algunos trabajos publicados en Argentina, desde una óptica de análisis donde lo que se pone de relieve son las relaciones de dominación y de poder existentes en las salas de aula, analizan como la participación de los estudiantes están mediadas por prácticas de resistencia y/o de apropiación. Así por ejemplo, en un trabajo titulado “Hablemos de agencia: apropiación y resistencia en las prácticas de lectoescritura de niñ@s y jóvenes” (Purcell-Gates, Perry, Briseño y Mazak, 2011) se analizan las formas en que los estudiantes eligen practicar la lectura y la escritura, tanto fuera como dentro del aula. Lo que aquí se pone de relieve, es que los estudiantes se encuentran inmersos en un gran número de prácticas de lectura y escritura vinculadas a los diferentes contextos de sus vidas, y ajustadas a propósitos que no eran específicamente escolares. Dichas prácticas, en muchos casos, se encontraban denostadas e incluso sancionadas por el sistema escolar.

El punto de partida que se toma para la realización de este trabajo, se encuentra vinculado a un reconocimiento de que la lectoescritura no debe ser vista como una tecnología simple, sino como una instancia compleja del lenguaje en uso, que depende del contexto en el que se usa. A partir del cruce de una serie de estudios de caso, este artículo se propone “*examinar aspectos de agencia entre niñ@s y jóvenes en diferentes contextos de poder y hegemonía (...) la diversidad de respuestas ante el poder, así como la construcción de identidades*” (Purcell-Gates, Perry, Briseño y Mazak, 2011, p. 30). Resulta interesante del trabajo, rescatar la lógica y los conceptos que se utilizan para la realización del análisis de las prácticas de escritura: poder, hegemonía, resistencia, y agencia.

Desde la lógica del planteo que se utiliza, y que en cierta manera se comparte, la escuela se encontraría atravesada por una serie de discursos hegemónicos, así como por prácticas de poder. Ante el concepto de hegemonía, las autoras encuentran que pueden producirse dos tipos de respuestas posibles: resistencia y apropiación. Respecto del concepto de resistencia, se señala que han encontrado en su trabajo, al menos dos: una de tipo manifiesta, y otra de tipo encubierta. Al respecto señalan

La resistencia manifiesta tiene lugar cuando l@s actores clara o abiertamente rechazan la estructura o discurso hegemónico (Clayton, 1998), mediante algún tipo de acto manifiesto de negación – negación a hablar o a leer/escribir haciendo uso de la hegemonía lingüística. La resistencia encubierta pasa en gran parte “bajo el radar” de aquéll@s en el poder. Incluye al lenguaje y las prácticas de lectoescritura que no se han hecho evidentes (PURCELL-GATES, PERRY, BRISEÑO Y MAZAK, 2011, p.38).

Asimismo se hace uso de la categoría de apropiación como actos de agencia. Al respecto señalan

Definimos apropiación cuando los grupos dominados hacen uso de la práctica hegemónica para sus propios fines estipulados por los poderosos@s. Al hacer esto, el grupo de los dominados transforma la práctica hegemónica para sus propios fines, más que para los fines estipulados por los poderosos” (PURCELL-GATES, PERRY, BRISEÑO Y MAZAK, 2011, p.44).

De esta manera, los grupos transforman las prácticas, de manera que ya no es idéntica a la original. Los autores combinan los conceptos de resistencia manifiesta y

encubierta con las ideas de hegemonías difusas y directas. Al parecer, las hegemonías difusas generan mayor probabilidad de existencia de actos de apropiación. En cambio, en las hegemonías directas, los dominados no parecen tener tanto margen para mostrar resistencias manifiestas, pero a la vez, apropiarse de los discursos hegemónicos.

Según las autoras, el salón de clases ofrece pocas oportunidades para que aparezca una resistencia manifiesta, dado que eso podría traer consecuencias importantes. Lo que parece existir, según estas autoras, es la aparición de una serie de actos de resistencia encubierta: hace como que se hiciera la tarea, pasarse notas, etc.; La resistencia manifiesta podría implicar desafiar la autoridad de maestro y de la misma institución escolar. El concepto de apropiación que utilizan hace referencia a cómo contenidos aprendidos en la escuela pueden ser usados con fines personales o fuera de la escuela, o al revés, cómo aprendizajes extra-escolares pueden ser usados en la escuela.

Acerca de la infantilización de la juventud y la naturalización de lo escolar

Es interesante pensar como lo político o lo público, vehiculado en el espacio escolar, no solo a partir de las posturas ideológicas de los docentes, sino también a través de la existencia de espacios, programas y/o proyectos destinados a generar prácticas de participación ciudadana, se conjugan con las características propias del espacio escolar. En este sentido es importante señalar en principio, algo que nos advierte la literatura sobre el tema, y que se relaciona con la idea de la *infantilización de la juventud*.

En este sentido, cabe recordar algo que se advirtió anteriormente, y es que los jóvenes parecen transitar los espacios extra-escolares con mayores grados de autonomía que la que poseen en sus escuelas. Ligado a ello, es necesario señalar, que muchos de los niños y jóvenes que asisten a las escuelas, parecen tener ciertos conocimientos que exceden los que contempla el curriculum escolar.

Al respecto, cabe recordar aquí, que la idea de infancia sobre la que se construía y se gestaba la imagen de alumno y viceversa, suponía características de fragilidad e inocencia. Se suponía una infancia obediente, heterónoma y dependiente del adulto. No obstante, las actuales figuras de la infancia, desmienten la concepción de naturalidad que versaba sobre ella. La existencia de infancias desrealizadas e hiperrealizadas desmiente la existencia de una naturaleza infantil (Baquero & Narodowski, 1994).

Asimismo, es posible señalar que los roles docentes y discentes, se fundan en el reconocimiento de la desigualdad de inteligencias (Ranciere, 2002) a la vez que establece las formas deseables de comportamiento para cada rol. La autoridad del maestro se funda en la distancia que separa lo que él sabe de lo que el ignorante no sabe. Para que exista un maestro dirá Jaques Ranciere, debe existir la ignorancia. Pero la existencia de la ignorancia no implica por sí misma la existencia de un maestro. El ignorante no solo debe reconocerse como tal, también debe aprender que sin maestro, no puede aprender. Allí reside el poder del maestro. Allí reside el principio de atontamiento. La supuesta incapacidad de comprensión es la que lleva a establecer la estructura explicadora del mundo, tal es el principio que establece las jerarquías de las inteligencias en el mundo.

De este modo, el aumento de la participación, para tensionarse con algunos de los pilares donde se ha sostenido la escolaridad moderna.

Conclusiones

Un primer grupo trabajos esbozados anteriormente, se encuentra conformado

por aquéllos estudios e investigaciones que se ha preocupado por indagar las diversas formas de participación política de los jóvenes tanto en los contextos escolares como no escolares. El eje principal de discusión para estos trabajos se relaciona con la necesidad de revisar aquellos discursos y creencias del sentido común que señalan la apatía y el desinterés de los jóvenes por lo político. El registro y el análisis de la existencia de prácticas juveniles de participación por parte de estos trabajos, han logrado visibilizar un cúmulo de espacios y prácticas donde los jóvenes se interesan por cuestiones relativas a la vida pública, por lo político, lo común.

Algunos de los núcleos comunes de preocupación para este tipo de trabajos -aun teniendo en cuenta los matices- son por un lado, la puesta en relieve de la existencia de una visión infantilizante de la juventud. En este sentido, se puede verificar la existencia de pasaje de paradigma respecto de la infancia y de la juventud, una necesidad de entenderlas en términos sociales e históricos, y por lo tanto, un viraje en las formas de concebir las prácticas sociales de las que participan.

Así por ejemplo, es posible señalar, a partir de la indagación realizada, que las mismas formas de lo escolar -el lugar central del docente en términos del saber, un currículum y una serie de actividades definidas por el mundo adulto- parece atender con la posibilidad de dar lugar a las voces y los intereses de los estudiantes.

Para algunos autores, desde una perspectiva jurídica-política, esta infantilización parece implicar en sí misma, la exclusión de la población juvenil de la vida ciudadana, aun cuando en términos del discurso político, se pretenda afirmarla. En este orden de ideas, la condición de niños y jóvenes como "sujetos de derecho restringido" con la que se los concibe, quita legitimidad a sus acciones como ciudadanos en el presente.

Es interesante notar como el mapeo realizado, deja entrever que las relaciones sociales presentes en las escuelas, dejan de ser entendidas en términos de neutralidad, para poner de relieve las dimensiones políticas y particularmente, las relaciones de poder que atraviesan la vida escolar, no solo entre el mundo adulto y el juvenil, sino en particular las relaciones de poder que se mantienen entre los estudiantes mismos. También es posible señalar que comienzan a aparecer trabajos preocupados por indagar el uso de las TIC por parte de los jóvenes, y su implicancia política.

Asimismo, es interesante notar que muchos de los trabajos abordados, toman como punto de referencia para la realización de sus investigaciones, las voces de los estudiantes, sus perspectivas, formas de pensar y sentir. Esto parece mostrar un viraje en torno de las formas de indagar lo juvenil, un pasaje de la concepción del Otro como objeto, al Otro como sujeto.

En las escuelas, el hecho de interpelar las voces de los estudiantes, amerita pensar, cuales son los límites propuestos por el formato escolar moderno. Es decir, se necesita pensar, registrar y reflexionar sobre los grises, los límites y las potencialidades de lo que se presenta entre el orden de lo discursivo y las prácticas.

En definitiva, la indagación de estos trabajos, pone de relieve la necesidad de revisar los conceptos mismos que se utilizan a la hora de observar las formas de participación de los jóvenes, revisar conceptos como política y lo político, el bien común, o el interés público. El uso de los conceptos parece en algunos casos negar la posibilidad de reconocer el interés público que se manifiesta en las prácticas juveniles.

Referências

BATALLÁN, G. CAMPANINI, S. La participación política de niñ@s y jóvenes-adolescentes:

Contribución al debate sobre la democratización de la escuela. **Cuadernos de Antropología**. Número 28, Año 2008. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850275X2008000200005&lng=es&nrm=iso ISSN 1850-275X. Acceso en: 26 de Noviembre de 2011.

BUTLER, U. PRINCESWAL, M. Cultures of participation: young people's engagement in the public sphere in Brazil, In **Community Development Journal**. Año 45. Número 3. P. 335-345. 2010.

DI MARCO Laura. El renacer de la militancia juvenil. **La Nación**. Mayo de 2011. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1373172-el-renacer-de-las-juventudes-militantes>. Acceso en: 27 de Junio de 2011.

KAPLÚN, G. Culturas juveniles y educación: pedagogía crítica, estudios culturales e investigación participativa (La cumbia villera y concheta, el rock de la calle y la escuela). **Los jóvenes: múltiples miradas**. Neuquen: UNC. (2004)

KONTERLLNIK, I. La participación de los adolescentes: ¿Exorcismo o construcción de ciudadanía? En: **La participación de niños y adolescentes en el contexto de la Convención sobre los derechos del niño: visiones y perspectivas**. 1998. Bogotá. Colombia. Actas del Seminario, UNICEF. 1998, p. 33-44.

LUCAS, J. CIMOLAI, S. PÉREZ, A. Las voces del alumnado en la investigación educativa. En: **VI Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos**. 2010. Centro de Antropología Social. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

NUÑEZ, P. Política y poder en la escuela media: disputas en torno a la participación juvenil' en el espacio escolar". En: SAINTOUT, F. Editora. **Jóvenes argentinos: pensar lo político**. Buenos Aires: Prometeo. (2010).

PADAWER, A. Movimientos Sociales y educación: debates sobre la transicionalidad de la infancia y de la juventud en distintos contextos de socialización. En **Intersecciones en Antropología**. N° 10. Año 2008. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

SCARFÓ, G. Tensiones en torno a la relación entre niños, jóvenes adolescentes y trabajo. Un estudio antropológico en el seno de dos movimientos sociales. En **Revista Margen**. Número 57. Buenos Aires, 2010.

TRILLA, J. Novella, A. Educación y participación social de la infancia. En **Revista Iberoamericana**. Número 26. Mayo-Agosto. Organización de Estados Iberoamericanos. 2001.

Recibido em: 03/09/2013

Aprovado para publicação em: 25/10/2014